

Escrito por: king35sw

Resumen:

Mis aventuras en un gym deportivo

Relato:

CHAVAS GYM: RUTH

Por recomendacion de un amigo me inscribi a un gym que el me recomendo y que me dijo no me arrepentiria de ir, me dio una tarjeta para que se la entregara a la encargada, que era muy guapa por cierto, le dije quien me habia recomendado y con una sonrisa me dijo que mi asistencia al lugar seria de lo mas grata y placentera para mi.

De momento no supe porque lo dijo, pero el lugar se veia bien, buenas instalaciones y buenos aparatos de ejercicio ademas, pague la cuota y me dieron llave de mi locker al tiempo que me indicaban el horario en el que podia asistir al lugar.

Al dia siguiente me dispuse a entrenarme en el nuevo lugar, al llegar Connie la encargada me dijo que estaban reparando una seccion del lugar pero que podia entrenarme en otro salon, raramente habia poca gente en el lugar.

Llegue a un lugar donde habia pesas y aparatos de abdominales a lo lejos una chica ejercitaba sus brazos con una pesa pequena, me sente en un aparato a levantar pesas con las piernas y por el espejo que estaba frente a mi podia ver a la chica que hacia ejercicio.

Usaba un short amarillo chillante y una camiseta blanca completaba su atuendo deportivo, mientras seguia con su ejercicio me observaba por el espejo y note como sonreia disimuladamente, cambio de posicion recargandose en la banquilla para hacer ejercicio y continuaba levantando la pequena pesa.

De pronto un grito me asusto y al voltera vi que la chica se habia caido de la banca y la pesa le habia golpeado la pierna, me acerque a ella con rapidez para preguntarle si se sentia bien, le ayude a sentarse en la banca tomandola de la cintura, ella por su parte se apoyo en mi para sentarse.

Al acercarme a ella me invadio el aroma de un rico perfume que salia de cabello rubio, Ruth como me dijo se llamaba seguia quejandose de dolor, yo tentaba su pierna con cuidado pues solo era el golpe, Connie al oir el ruido y los gritos llego a ver que sucedia, me dijo que tenia una pomada para el dolor que me daria pues no podia desatender la recepcion.

Me dispuse a ponerle la pomada y note como se dejaba hacer, le dije que si se sentia mejor y me dijo que si pero que habia algo que la ayudaria a mejorarse mas rapido, empeco a tocar mi miembro con su

mano y yo medio sacado de onda y excitado me deje hacer, me tomo de la mejilla con su mano y nos besamos de una manera deliciosa.

Me separe con un poco de miedo y le dije que podia venir y vernos, a lo que Ruth le contesto que a Connie no le molestaba lo que ella hiciera, metio su mano adentro de mi short para sobar mi miembro y acercandome a su oido le dije que que rapido habia encontrado su medicina, ella solo sonrio y continuo sobandome.

Me acerque a besar a Ruth, primero en los labios con pasion y despues sus mejillas, cuello y hombros, mordi su cabello ligeramente disfrutando el olor del perfume que salia de el, bajando una mano le sobaba su raja encima del ajustado short que ya se empezaba a empapar.

Levantando su playera deportiva deje libres sus senos, redonditos y de buen tamaño les pegue dos que tres chupadas deliciosas tratando de meterlos en mi boca y mordisqueando con suavidad los pezones que ya se le habian parado por la calentura que tenia.

Le baje el short con trabajo ya que estaba muy ajustado a su cuerpo y con libertad le meti dos dedos para sobarla y masturbarla de una manera lenta y deliciosa, Ruth por su parte movia sus caderas al sentir los movimientos de mis dedos en su cosita intima.

Me acoste en la banquilla de ejercicio para hacer un 69 riquisimo, abriendole sus labios intimos trataba de meterle la lengua hasta lo mas intimo y profundo de su ser y a su vez disfrutaba las sensaciones de tener mi miembro en boca caliente.

Pasados unos minutos que se me hicieron eternos, Ruth se acosto en la banca de ejercicio y con sus piernas abiertas me ofrecio su cosita humeda, no se de donde saco un condon que me ofrecio y ya puesto la empece a penetrar con dulzura.

A medida que me movia Ruth empezo a gemir y me dio miedo que ahora si Connie nos escuchara, le pedi que no hiciera tanto escandalo pero de poco sirvio, ella tambien se movia y continuaba gimiendo muy rico.

Supuse que la unica forma de acallar sus gemidos era besandola, asi que la acomode con sus piernas alrededor de mi y abrazandola me dispuse a besarla mientras seguia cogiendomela, ella respondio con ardor a mis besos y efectivamente pude hacer que disminuyera sus gemidos, a veces me abrazaba con fuerza y mordia mi hombro levemente.

Con sus labios modiendo mi hombro me dijo que se iba a venir, asi que empece a moverme con mas fuerza para que tuviera un orgasmo delicioso y los disfrutara lo mas rico que pudiera, despues de unos minutos de nuevo me abrazo estremeciendose mientras que yo no dejaba de moverme.

Despues de su orgasmo se quedo quieta en mis brazos tomado aire y recuperandose de la sensacion que habia tenido minutos antes, la voltee de perrito y ella coqueta movia su colita como incitandome a que la penetrara.

Estaba muy rica y le pudo entrar mi verga sin esfuerzo hasta el fondo, mis huevos chocaron con sus caderas y me dispuse a limar su agujero de una manera muy rica, podia sentir tambien como Ruth acariciaba mis huevos con su mano al tiempo que yo me movia adentro de ella.

De las caderas la clavaba mas en mi verga y podia sentir como mi miembro entraba y salia deliciosamente en toda su longitud del apretado hoyito, empece a sentir mas rico por lo que me movi con mas fuerza, disfrutando de lo que sentia.

Ya casi no podia cuando senti la venida inminente, cuando le dije a Ruth que me venia empezo a moverse tambien con fuerza, pude sentir como un chorro de esperma salia disparado de mi miembro y quedaba atrapado en el condon, poco a poco saque mi miembro con el condon lleno de leche y despues de abrazar y besar a Ruth me dijo al oido que esperaba no fuera la ultima vez que entrenaramos juntos.